

Toxicología laboral en un hospital de niños

Guillermo Lombardo^a

La historia de la Toxicología Laboral en un Hospital de Niños tiene que ver con el desarrollo de una especialidad que hace cincuenta años no existía. Los fundadores de la Toxicología en este hospital, vieron la necesidad de contar con un centro de atención e información sobre tóxicos. Paulatinamente, creció la demanda de atención de jóvenes y adultos con exposición a sustancias químicas en su lugar de trabajo. Se fueron recopilando luego una vasta publicación y casos clínicos que permitieron una mejor especialización.

Hace veinticinco años, para la búsqueda de información sobre diversos tópicos de intoxicaciones laborales –como la exposición a plásticos o a óxido de etileno–, sólo existían algunos libros y microfichas de consulta (y más dudas que certezas).

En la actualidad, la búsqueda a través de internet, mejor dicho, búsqueda a la que accede también el paciente con información en la mano (a veces buena, a veces errónea) permite que sea él quien realice la consulta. De este modo, se pasa de ser depositarios de un saber a ser administradores de una información que para el ojo lego se encuentra desordenada en una base de datos o en una página web práctica y útil. Gracias a la experiencia que han brindado los miles de casos asistidos en la Unidad, es posible dar respuesta a consultas cada día más complejas.

La Toxicología Laboral también fue creciendo de la mano de las nuevas leyes de riesgo de trabajo, y en este artículo se comentan algunas experiencias:

- **Caso 1:** Paciente de 45 años, soldador de jornada completa con soldadura de varilla de aporte, que comienza con un cuadro de temblores, facie inexpresiva y cambio de carácter. Diagnóstico: intoxicación con manganeso.
- **Caso 2:** Paciente de 54 años, técnico químico con cuadro psiquiátrico de dos

años de evolución y resonancia magnética con atrofia cerebral, trastornos cognitivos y temblores. Trabajó treinta años y se intoxicó con mercurio, manganeso y plomo.

- **Caso 3:** Paciente de 32 años, trabaja en un horno para la recuperación de metales, comienza con un cuadro de asma laboral relacionado con la exposición al platino.
- **Caso 4:** Paciente de 44 años, jefe de mantenimiento de una empresa que envasa plaguicidas, presenta una polineuropatía sensitivo motora de los cuatro miembros. Nunca utilizó elementos para protegerse mientras reparaba las máquinas envasadoras de plaguicidas.
- **Caso 5:** Cuatro enfermeros encargados de administrar citostáticos trabajan en una campana defectuosa y se contaminan, padeciendo trastornos dermatológicos, oculares, respiratorios y los varones presentan franca disminución de la cantidad y calidad del espermograma.
- **Caso 6:** Cinco trabajadores de control de calidad de una empresa refieren desde hace tiempo percibir olor a formol, hasta que uno de ellos comienza con una ictericia. Diagnóstico en todos los casos: hepatitis tóxica por formol.

Muchos de estos pacientes son el pasivo de una época con poca o nula protección para el trabajador.

a. Unidad de Toxicología.
Hospital de Niños "Ricardo Gutiérrez".
toxiguti@yahoo.com.ar

Actualmente es posible observar mejoras en las condiciones en el puesto de trabajo (en algunos casos luego de la primera enfermedad profesional), lo cual deja una enseñanza: lo que se observa en las visitas que se realizan a las empresas y en el desarrollo de la actividad laboral, desde la especialidad toxicológica, se asemeja a una fotografía, por lo que es necesario "imaginar la película" de hace años atrás.

Como cuando se pudieron conocer las máquinas nuevas de granallado (metal en bolitas a presión para pulir superficies metálicas) donde los pacientes padecían silicosis porque habían arenado con sílice a presión durante veinte años en el mismo puesto de trabajo.

Otro punto a considerar, y especialmente si se trabaja en un hospital pediátrico con mayor fuerza, es el hecho de considerar a la mujer trabajadora en el área de salud y que se encuentra en edad fértil cuando se expone a citostáticos, óxido de etileno, sustancias químicas de uso en laboratorios clínicos, o trabajo en quirófano o en anatomía patológica.

En todos estos puestos de trabajo existe el potencial riesgo de abortos o malformaciones fetales. El desarrollar tareas en el ámbito de la salud, no hace a sus trabajadores saludables. Hay mucho por hacer puertas adentro.

Así es como el pediatra lector asiduo de la Revista del Hospital de Niños "Ricardo Gutiérrez" se pregunta *¿qué puedo hacer yo que veo niños todos los días con estos temas?*

Se puede hacer, y mucho. Todo niño concurre a la consulta acompañado por su padre, madre o familiar trabajador y muchas veces este familiar puede contaminar su casa con el material que utiliza en la empresa donde trabaja. Tampoco es raro observar cómo ciertos trabajadores desarrollan su actividad laboral en su propio domicilio o concurren a su trabajo con niños juntando chatarra y baterías, para luego depositarlos en la casa.

Aquí ofrecemos algunas recomendaciones para padres y familiares, que son útiles para quienes desarrollan su actividad con metales, solventes y plaguicidas, etc:

1. Recordar que los metales (plomo, cromo, níquel) en forma de vapor (crisoles) o en polvo (óxido de plomo) se absorben por la vía respiratoria y la vía digestiva. Se debe delimitar en la empresa una zona

contaminada de otra no contaminada. No se pueden guardar baterías en las casas donde se vive por el alto riesgo de contaminación.

2. Utilizar siempre elementos de protección respiratorios y guantes cuando se manipulan o en los procesos críticos (apertura de tambores, proceso de cromado o níquelado, producción de óxido de plomo, desarme de máquinas contaminadas con plaguicidas, etc.).
3. No comer, beber o tomar mate en la zona contaminada. Aunque parezca simple o demasiado banal, se observa frecuentemente el mate y los bizcochitos al lado del compuesto con cromo hexavalente que es cancerígeno.
4. Limpiarse y lavarse las manos y los dientes antes de comer o tomar agua. El bebedero no puede estar en la zona contaminada.
5. No fumar en toda la jornada laboral, debido a que el cigarrillo aumenta las posibilidades de absorción de metales, solventes, plaguicidas y miles de otras sustancias.
6. La ropa debe lavarse en la empresa o en empresas habilitadas debido a que se encuentra contaminada con químicos.
7. Es recomendable la ducha diaria al finalizar la jornada laboral realizada en el trabajo para descontaminarse completamente.

¿Qué aprendizaje debería quedar explícito para los próximos cincuenta años?

No es posible evaluar cómo será el futuro de la especialidad toxicología en su forma laboral, pero seguramente el camino irá hacia la nanotoxicología, los nuevos estudios fisiológicos neuronales, la exposición a nuevas sustancias químicas o a sustancias conocidas pero con otra utilización y en cantidades diferentes, el descubrimiento de nuevas formas de pesquisa poblacional para la prevención del cáncer de origen laboral, la toxicología genética, etc.

Los temas que seguramente hay que considerar son la prevención y diagnóstico temprano de:

- El cáncer laboral en todas sus formas.
- El manganeso y su toxicidad en soldados y mineros.
- El plomo hasta que se descubra otra for-

- ma de hacer las baterías sin este metal.
- La exposición a nanopartículas.
- La exposición a nuevos plásticos.

Es necesario agilizar el pensamiento y estar atentos a nuevos descubrimientos como enseñaron desde hace cincuenta años nuestros Fundadores.

*“Desalojemos de nuestra inteligencia la idea de la facilidad.
No es tarea fácil la que hemos acometido. Pero no es tarea ingrata.
Luchar por un alto fin es el goce mayor que se ofrece a la perspectiva del hombre.
Luchar es, en cierta manera, sinónimo de vivir.
Se lucha con la gleba para extraer un puñado de trigo.
Se lucha con el mar para transportar de un extremo a otro del planeta
mercaderías y ansiedades. Se lucha con la pluma. Se lucha con la espada.
El que no lucha, se estanca, como el agua. El que se estanca se pudre.”*

Raúl Scalabrini Ortiz